

LA HISTORIOGRAFÍA MILITAR EN EL TIEMPO PRESENTE

Fernando Puell de la Villa
Profesor IUGGM

[Conferencia pronunciada en la Casa de Velázquez de Madrid, en enero de 2000,
con ocasión del Encuentro Franco-Español sobre *Historia del Tiempo Presente*]

Haciendo referencia a la primera edición de su tesis doctoral *El militar de carrera en España*, publicada en junio de 1967, Julio Busquets Bragulat, comandante retirado del Ejército, fundador de la UMD, exdiputado socialista, y hoy profesor de sociología en la Universidad Autónoma de Barcelona, afirma textualmente en sus memorias —la obra más reciente sobre temas militares aparecida en el mercado editorial español—, que “desde hacía treinta años no se publicaba ningún libro sobre el Ejército español, pues era un tema tabú”, Y agrega, “Incluso el libro de Payne salió poco después del mío” (1999, pág. 71).

La primera afirmación peca más de vanidad que de rigor, pero tiene un cierto fondo de verdad. Es cierto que *El militar de carrera en España* fue la primera aportación surgida de la Universidad sobre el ejército franquista, pero no lo es tanto que fuera la primera vez que las librerías ofrecían obras sobre temas militares desde el final de la Guerra Civil.

Sin tratar de ser exhaustivo y dejando al margen la infinidad de artículos dedicados a esta cuestión en distintas revistas científicas y profesionales, nada más terminar la guerra se editó el libro del mariscal Liautey (1940) y las obras completas del general Mola (1940). Poco después, el Instituto de Estudios Políticos publicó las memorias militares del general Carlos Martínez de Campos (1946) y un ensayo del general Vigón sobre militarismo (1947a), aparecido el mismo año en que el Consejo Superior de Investigaciones Científicas editaba su monumental historia del Cuerpo de Artillería (1947b).

Apenas transcurridos unos años, Vigón volvió a publicar otro ensayo sobre militarismo (1955), el coronel Carrasco Verde editó una recopilación de análisis históricos sobre el Ejército (1956) y el general Kindelán una nueva reflexión sobre el militarismo (1959), seguida de otra recopilación de artículos sobre el mismo tema (1961). Si nos acercamos a la fecha de publicación de la tesis de Busquets, el libro de Gerald Brenan sobre los antecedentes militares del 18 de Julio estaba ya disponible en castellano (1962), y acababan de aparecer los primeros trabajos de Pablo de Azcárate sobre el ejército liberal (1960 y 1966) y los de Ferrer Benimeli sobre el de Godoy (1965).

Nadie podrá poner en duda que la institución militar ha desempeñado un papel determinante en la Historia de España. Durante el Renacimiento, los ejércitos fueron piezas fundamentales en la evolución y desarrollo de la estructura estatal. En época de la Ilustración, gran parte de la

Administración central, colonial y regional fue gestionada por militares, y oficiales de Artillería e Ingenieros sentaron las bases del progreso tecnológico e industrial. El liberalismo llegó de la mano de la oficialidad decimonónica, y la revolución democrática con Prim. Siguieron después cincuenta años de pretorianismo, cuando el Ejército se erigió en poder tutelar del Estado, y otros tantos de militarismo, durante los cuales asumió funciones totalizadoras sobre su propio país.

A la vista de lo anterior, resulta incomprensible la escasa atención prestada por la historiografía española a tan trascendental parcela de la Administración pública, patente en las escasas obras que se han podido reseñar para rebatir lo afirmado por Busquets. Estoy plenamente de acuerdo con él en que, durante el franquismo, el tema se consideró tabú y los investigadores soslayaron profundizar en la historia de aquella temida y desconocida institución. Salvo esfuerzos aislados, sólo dos hispanistas —Payne (1968) y Christiansen (1974)— y otro militar universitario —Miguel Alonso Baquer (1971)— cultivaron y alcanzaron cierto relieve en este campo.

Durante la segunda mitad de la década de los setenta, la historia militar se fue abriendo paso en ambientes universitarios de la mano de tres catedráticos: Carlos Seco Serrano, en Barcelona, José Cepeda Adán, en Granada, y Manuel Espadas Burgos, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Su decidida apuesta por abordar y desarrollar el tema creó escuela, y varios de sus discípulos aportaron excelentes contribuciones monográficas que mejoraron y ampliaron el conocimiento de esta apasionante parcela historiográfica. En las dos últimas décadas del siglo XX, la temática militar se consolidó en el interés de los investigadores españoles, su ámbito de aplicación se abrió y aparecieron numerosos trabajos históricos, políticos y sociológicos que enriquecieron notablemente el desolado panorama anterior.

El principal problema de conjunto de los referidos trabajos procede de su individualidad y dispersión temáticas, más patente en lo que respecta a la reciente historiografía. Es decir, cada uno de los autores ha solido centrar su investigación en cuestiones puntuales, sin obedecer a un programa metódico, sino en función del período, objeto o cuestión que consideraba más atrayente.

Desde el punto de vista cronológico, los estudiosos abordaron exclusivamente determinadas e inconexas etapas históricas; desde el sociológico, el cuerpo de oficiales acaparó enteramente la atención, y desde el temático, el principal objetivo fue analizar las relaciones de los militares profesionales con el Estado, su intervencionismo en la vida pública, más algunas aportaciones sobre su ideología y mentalidad.

No obstante, en prácticamente todas las monografías publicadas, sus autores declararon haber echado en falta una obra generalista, una especie de manual que ofreciera la visión de conjunto de la trayectoria de la institución militar durante los últimos siglos, que abordara su historia desde los orígenes en los albores del siglo XVI hasta llegar al momento presente, al objeto de disponer del

imprescindible marco de referencia sobre el que poder basar futuros análisis parciales o temporales.

Ante esa rara unanimidad, causa sorpresa que alguna institución militar o académica no haya tomado la iniciativa para solventar tal carencia, y proponer y abordar un proyecto coordinado de investigación, que completara las lagunas que las diversas monografías habían dejado sin cubrir y permitiera disponer en unos cuantos años de la obra global sobre el Ejército, desde el punto de vista institucional, similar a las existentes en Francia o Gran Bretaña.

En los últimos años, además, ha aumentado sustantivamente el número de posgraduados que eligen temas relacionados con la profesión militar como objeto de sus primeros trabajos de investigación. A lo anterior se ha unido la oferta de un curso de historia militar de España en los programas de enseñanza del Instituto Universitario “General Gutiérrez Mellado” de Estudios sobre la Paz, la Seguridad y la Defensa, adscrito a la Universidad Nacional de Educación a Distancia, que fue creado en 1997 con el principal objetivo de potenciar y facilitar el conocimiento de las misiones y cometidos de las Fuerzas Armadas entre la sociedad española.

Tal vez la reciente iniciativa del Ejército de Tierra de crear el Instituto de Historia y Cultura Militar, todavía en proceso de constitución, sirva para coordinar los dispersos esfuerzos, y bajo su patrocinio asistamos a un florecimiento de la historiografía militar en España.

Establecido lo anterior, a continuación se reseñará la actual situación, para lo cual la exposición se dividirá en tres grandes apartados. En primer lugar, se hará un breve resumen de las obras de carácter generalista publicadas en los últimos años. A continuación, se señalarán los temas monográficos que han atraído la atención de los investigadores de los siglos XVIII y XIX. Y, por último, se describirán con mayor amplitud las obras más importantes que se han publicado sobre la historia militar del tiempo presente.

(a) LIBROS GENERALES Y MANUALES

Dado lo antedicho, no llamará la atención que no se haya publicado hasta hoy en castellano un manual de historia institucional del Ejército español. Ya se ha anunciado que disponemos de numerosos libros sobre temática militar, y bastantes de ellos de carácter histórico, pero siempre de tendencia monográfica. A veces, la limitación obedeció a criterios cronológicos; y en otros casos, el objetivo de los autores fue analizar determinadas facetas de la institución castrense, con particular insistencia en el estudio de las relaciones ejército-sociedad y, más aún, sobre la polémica cuestión del poder político y de la autonomía de los ejércitos.

Aparte de los anteriores, existen varios trabajos monográficos dispersos en diversas obras de

referencia. Unos incluidos en las de temática general, como los capítulos que dedica al Ejército y la armada cada uno de los 13 volúmenes de la Historia del Mundo Moderno, de la Universidad de Cambridge, firmados por los mejores especialistas anglosajones en historia militar. Su seriedad metodológica queda, no obstante, menoscabada por la escasa atención prestada al mundo hispano.

La monumental Historia de España Menéndez Pidal, editada por Espasa Calpe, ha publicado varios artículos sobre historia militar española en los tomos publicados en los últimos años. Sin embargo, al no haber previsto su inclusión desde el inicio de la obra, aparecen demasiados saltos en el vacío para los lectores interesados en obtener un panorama global. También la Historia General de España y América, patrocinada por la editorial Rialp, aporta capítulos militares, en general de menor calidad que los anteriores.

Los ocho volúmenes de la Historia Social de las Fuerzas Armadas Españolas, de editorial Alhambra, publicados en 1986, ofrecen la visión más completa existente hasta el momento. Su principal defecto es la aparente falta de criterio de los editores a la hora de dar una estructura homogénea a la obra. Así, junto a importantes omisiones cronológicas —no se estudian, por ejemplo, las épocas de Carlos III, Fernando VII e Isabel II, transcendentales para la historia militar—, comparten páginas óptimos artículos científicos —básicos para conocer un determinado período— con otros que apenas alcanzan el nivel de ensayo. En los siguientes apartados, se hará mención expresa de los más relevantes.

Para terminar con las obras de referencia, el Ministerio de Defensa viene patrocinando publicaciones dedicadas a narrar la historia de un arma o cuerpo determinado. En su mayoría, son de autor militar y su finalidad es divulgativa. El lector interesado en conocer el historial de algún regimiento concreto o la de las Armas de Infantería, Caballería o Ingenieros, entre otras, deberá acudir necesariamente a la librería ministerial, principal punto de venta de este tipo de trabajos —de difusión bastante limitada—, que contienen novedades y enfoques muy originales.

Aparte de lo anterior y debido a la extensión cronológica de su contenido, se podrían considerar incluidas bajo este epígrafe las siguientes monografías, dedicadas en su mayoría al estudio de las relaciones mantenidas por los ejércitos con la sociedad y en particular al intervencionismo militar en la política.

Por seguir el orden de la fecha de su publicación, hemos de remontarnos a 1967, cuando la Universidad de Stanford publicó la obra de Stanley Payne, considerada aún un clásico en su género. Al año siguiente la editorial parisina Ruedo Ibérico la tradujo al castellano (1968), y después de muerto Franco se reeditó en Madrid con otro título (1976). Aunque estereotipada y con demasiadas carencias interpretativas, algo común en los trabajos de los hispanistas

anglófonos, su consulta y referencia es obligada para cualquier estudio sobre el papel de los militares en la vida política española.

Poco después, el joven capitán Miguel Alonso Baquer, recién doctorado en Geografía, quiso rebatir las tesis y planteamientos del hispanista norteamericano. La obra del hoy general Alonso (1971), que hasta hace un año ocupó el cargo de secretario permanente del Instituto Español de Estudios Estratégicos, es una interesante reflexión sobre el intervencionismo militar decimonónico, que continúa siendo válida pese al tiempo transcurrido desde que fue escrita.

Veinticinco años después de su publicación y enteramente agotada la edición, el libro del periodista José Ramón Alonso (1974), se ha convertido en otro clásico del género. Resulta muy válido para el estudio de los siglos XVIII y XIX, pero, producto al fin y al cabo de su tiempo, el libro es poco objetivo a la hora de abordar el papel de la institución durante el primer tercio del siglo XX, límite posterior de la obra.

Como productos propiamente universitarios, surgidos de la escuela de Barcelona bajo la dirección y magisterio de Carlos Seco Serrano, aparecieron diez años después cuatro obras decisivas sobre los claroscuros de las relaciones cívico-militares durante los últimos dos siglos. La primera en publicarse fue la de Manuel Ballbé (1983), referencia imprescindible para conocer los cometidos que el liberalismo asignó al Ejército, e interpretar las consecuencias derivadas del desempeño de la función encomendada. Al año siguiente, su maestro publicó una meditada y documentada exposición sobre el fenómeno del militarismo (1984), y poco después se editó el libro de Joaquim Lleixá (1986), que destaca la transcendencia y significado del empleo de la jurisdicción castrense como instrumento represivo, y el de Gabriel Cardona (1990), síntesis clara y sencilla sobre las causas y desarrollo del intervencionismo militar en política.

Entre la relación de obras de gran amplitud temporal, podría incluirse mi estudio sobre el origen social y condiciones de vida del soldado español entre 1700 y 1912, con especial incidencia en el análisis de los sistemas de reclutamiento que condujeron a la implantación del servicio militar obligatorio (Puell, 1996).

Por último, y lamentando este exceso de protagonismo, no puedo dejar de mencionar que dentro de tres meses Alianza Editorial publicará la obra titulada Historia del ejército en España, cuyo manuscrito acabo de entregar, que constituye el primer intento de integrar en un solo volumen la historia de la institución castrense, desde su configuración al inicio del siglo XVI, hasta la implantación del Plan NORTE en 1999. No se trata de la gran historia militar que se merece este país, pero sí de una primera aproximación que espero pueda ser de gran utilidad para cuantos pretendan obtener una visión de conjunto de la estructura y funcionamiento del Ejército de Tierra.

(b) RECIENTES ESTUDIOS MONOGRÁFICOS SOBRE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

Agrupados cronológicamente y ordenados por temas, se ofrece un muestreo de los principales análisis realizados sobre los siglos XVIII y XIX, clasificados por períodos. El criterio seguido ha sido seleccionar sólo las obras más recientes —algunas todavía existentes en los fondos editoriales y casi todas ellas disponibles en bibliotecas no especializadas—, solapadas de forma que cubran la práctica totalidad de la época contemplada.

Antiguo Régimen:

Sobre este período, llama la atención y se echa en falta que ningún investigador se haya interesado por el papel político desempeñado por los militares ilustrados, que tuvo extraordinaria importancia durante todo el siglo, así como la lamentable ausencia de estudios sobre sus numerosas intervenciones armadas, ceñidos en la actualidad a la clásica monografía de Henry Kamen sobre la Guerra de Sucesión española (1974).

Dos años después, Rosa María Pérez Estévez (1976) publicó un apasionante trabajo sobre el submundo de los marginados que el utilitarismo ilustrado condenó a redimir su ociosidad como carne de cañón, o como peones de ambiciosos proyectos de obras públicas, cuya realización se encomendó al ejército.

A continuación un becario del CNRS y un militar —José Patricio Merino Navarro (1981) y el teniente coronel Fernando Redondo (1984)— publicaron dos buenas descripciones de la organización del Ejército y la Armada del Siglo de las Luces. Merino ofreció una síntesis de su obra en el segundo volumen de la Historia Social de las Fuerzas Armadas españolas (1986), donde también figura el excelente estudio sobre el ejército de Carlos IV del profesor de la Universidad Complutense, José Cepeda Gómez (1986).

Existen igualmente excelentes monografías sobre el sistema militar americano. Las primeras se deben al profesor de la Universidad de Sevilla Juan Marchena (1982 y 1986), emuladas por las del diplomático Julio Albi (1989 y 1990), autor igualmente de un muy reciente libro sobre los tercios (1999).

Tras esta etapa dedicada al estudio de la historia institucional, aparecieron en tres años sucesivos cuatro notables monografías sobre diversos colectivos militares. La primera surgió de

la Universidad de Valladolid y su tema fueron las quintas (Borreguero, 1990); el segundo, de la de Granada, sobre la oficialidad (Andújar, 1991), y el tercero, de la Complutense, acerca de la aportación de los militares ilustrados a la modernización tecnológica de España (Herrero, 1992), al tiempo que Didier Ozanam publicaba su magnífica síntesis sobre el Ejército y la Armada de los primeros Borbones (1992).

El segundo centenario de la muerte del conde de Aranda se conmemoró con dos congresos históricos en 1998, ambos celebrados en Zaragoza. El primero, patrocinado por la Cátedra Miguel de Cervantes, vinculada a la Academia General Militar, reunió a los más renombrados especialistas en historia militar de la Ilustración. Al segundo, de carácter internacional y organizado por el Instituto Fernando el Católico del CSIC, presenté una ponencia sobre la política de defensa del aquel clarividente militar. Las actas de ambos congresos se publicarán en breve plazo.

Liberalismo:

En contraposición a lo observado sobre la historiografía militar del siglo anterior, a partir de 1808 el intervencionismo militar en política concitó la atención de muchos historiadores, que siguieron los pasos de los hispanistas anglosajones, pioneros en la materia.

Con respecto a la organización interna de los ejércitos, la época del Romanticismo ha merecido muy poca atención. Destaca también la falta de estudios sobre las campañas decimonónicas —que tantos ríos de tinta merecieron en su época—, salvo el publicado por el profesor Bullón de Mendoza, de la Universidad San Pablo-CEU, sobre la primera Guerra Carlista (1992).

La primera monografía sobre los orígenes del poder militar fue obra de un hispanista británico (Christiansen, 1974). Debido a la oportunidad del momento de su publicación en castellano, el libro tuvo mayor difusión y transcendencia de la que hubiera recibido de haber aparecido hoy. Muy superado actualmente, sigue siendo reiterativamente citado por cuantos emprenden el estudio de este período, que suelen ignorar otras obras, como algunas de las que se reseñan a continuación, mucho mejor elaboradas y más documentadas y actualizadas.

Cuatro años después, se publicó la tesis de uno de los discípulos del profesor Cepeda (Fernández Bastarreche, 1978), pequeña obra cuyo ambicioso título no se correspondía con la realidad de su contenido, pero que tenía el mérito de ser el primer estudio realizado sobre el ejército decimonónico desde el punto de vista estrictamente institucional. Todavía hoy, sigue

siendo lo más completo que se ha publicado para conocer las características del ejército de Isabel II, aunque poco aporta para el conocimiento de los períodos anterior y posterior.

A continuación, Pablo Casado Burbano (1986), joven profesor de Derecho de la Universidad Complutense, publicó un concienzudo estudio sobre el radical cambio de estructura y mentalidad de los ejércitos, derivado de la Revolución francesa e introducido en España por los constitucionalistas gaditanos.. Su obra, junto con la aparecida poco después de mano del entonces oficial del Cuerpo Jurídico y hoy catedrático de Derecho Constitucional en la Universidad de Santiago de Compostela, Roberto Blanco Valdés (1988a), superan con creces la de Christiansen y analizan con maestría este importantísimo período revisionista del modelo de Fuerzas Armadas de la Ilustración, que sentó las bases del ejército del liberalismo.

Por aquellos mismos años se publicó también el único trabajo que existe sobre la Marina del siglo XIX (Manera, 1986), poco tiempo antes de que apareciera una excelente monografía sobre la política naval de la Restauración (Rodríguez, 1988). Después hubo un largo lapso sin que se editara ninguna obra de interés sobre este período, roto con la publicación de dos tesis doctorales: la de un teniente de la Guardia Civil sobre los orígenes de su propia institución (López Corral, 1995) y otra sobre las quintas, centrada en el Sexenio democrático (Feijóo, 1996).

Restauración:

La historiografía político-militar ha prestado notable atención a la época de la Restauración, en contraste con la concedida a los períodos inmediatamente anteriores y posteriores. Además los diversos autores han enfocado e interpretado la política militar canovista con planteamientos a menudo divergentes, dando lugar a cierta controversia entre los mismos.

El grupo más conservador, patrocinado por la Fundación Cánovas del Castillo y liderado por Carlos Seco Serrano y José María García Escudero, tiende a reivindicar los beneficios políticos de la presunta neutralidad de la institución militar para la estabilidad del sistema. Los más críticos afirman todo lo contrario, es decir, que Cánovas cometió serios errores políticos a este respecto, y que toleró e incluso alentó la postura pretoriana que conduciría en pocos años a la instauración de un régimen militarista en España.

Ricardo Lezcano (1978) escribió la primera monografía que trató específicamente este tema, desarrollando lo expuesto por Payne, Alonso Baquer y Christiansen en obras de contenido más amplio. Su obra sigue siendo punto obligado de referencia para comprender las bases y desarrollo del militarismo y de la autonomía del poder militar durante el siglo XX.

Tres años después, una vez más desde la escuela de Barcelona, surgió un excelente análisis sobre la prensa militar de la Restauración (Vanaclocha, 1981), donde se destaca la importancia e influencia adquiridas por estos diarios, responsables en buena medida de que la oficialidad asimilara que su principal tarea era la tutela del régimen canovista. El mismo año otro hispanista (Headrick, 1981) continuó explotando el filón descubierto por Payne y Christiansen. El libro aportó pocas novedades y hoy carece de especial relevancia, una vez publicados los excelentes trabajos de diversos autores españoles, como Ballbé, Cardona, Lleixá, Núñez Florencio, Seco Serrano o Vanaclocha.

Los dos únicos trabajos existentes hasta el momento sobre la organización interna de la institución militar fueron publicados por el autor de estos comentarios (Puell, 1986, a y b). El primero de ellos se centró en el análisis de las reformas planteadas durante la época canovista, con especial atención a las propuestas por el general Cassola, ministro de la Guerra de Sagasta en 1887, y el segundo sobre la problemática interna del ejército durante los primeros años del reinado de Alfonso XIII y la cuestión de las Juntas de Defensa de 1917.

Por los mismos años, la norteamericana Carolyn Boyd leyó su tesis doctoral sobre el pretorianismo, traducida poco después al castellano (1990), que peca de excesivos tópicos interpretativos, pero es muy útil para conocer la gestación de los regímenes militaristas de Primo de Rivera y Franco. Ese mismo año, un discípulo de Manuel Espadas Burgos (Núñez Florencio, 1990) publicó una obra clave para comprender el origen, causas y desarrollo del matiz antimilitarista, que, junto al pacifista, caracterizarán la mentalidad colectiva de la sociedad española durante el siglo XX.

El centenario del Desastre del 98 puso una vez más de relieve la escasa atención que el mundo académico viene prestando a la historia militar. Cabría decir que la mayor parte de las actividades organizadas con tal motivo ignoraron que el detonante de aquella coyuntura histórica fue una cruenta contienda colonial, culminada por la última guerra internacional en la que combatieron soldados españoles, aparte de marcar un importante cambio de ideología en la oficialidad, que pasó del pretorianismo al militarismo. La parca historiografía militar originada por la conmemoración se limitó a las tres ponencias (Espadas, 1997, O'Donnell, 1997 y Puell, 1997a) y las seis comunicaciones (Fusi, 1996) leídas en el congreso organizado por la Universidad Complutense, las actas de unas jornadas sobre Filipinas, organizadas en Sevilla (Cátedra General Castaños, 1997) y una breve monografía sobre el ejército de Rafael Núñez Florencio (1997).

El estudio más reciente publicado sobre el ejército de la Restauración, y vuelvo a excusarme por el exceso de protagonismo, ha sido el análisis que con ocasión de la conmemoración de la muerte de Cánovas realicé sobre la aparición y primeros síntomas de militarismo en las Fuerzas

Armadas españolas, cuya base doctrinal fue la defensa de un poder militar autónomo, no sometido al resto de poderes del Estado, tal como se mantuvo vigente durante los cincuenta años centrales del siglo XX (Puell, 1998).

(c) HISTORIOGRAFÍA MILITAR SOBRE EL TIEMPO PRESENTE

La vigencia de los regímenes militaristas implantados en 1923 y 1936, junto al papel desempeñado por las Fuerzas Armadas durante los años de la Transición, han captado la atención de los investigadores españoles, que esta vez ganan la batalla a los omnipresentes hispanistas de etapas anteriores.

En primer lugar, y clasificados por la fecha de su edición, se hará un recorrido por los estudios parciales que, para determinados períodos del período militarista, es decir, el comprendido entre 1923 y 1975, se publicaron sobre las características de las Fuerzas Armadas.

Los dedicados a la Guerra Civil son muy abundantes, pero aún no ha aparecido la obra definitiva —objetiva y desapasionada— que merezca ser destacada. Tampoco se dispone de un buen libro sobre las campañas africanas, y menos sobre la División Azul o el conflicto saharauí. Merecen resaltarse, sin embargo, algunos estudios sobre la interrelación entre la política exterior y la de defensa, problema al que no se había prestado atención en épocas anteriores. También se ha considerado conveniente mencionar algunas obras de carácter testimonial, imprescindibles para el conocimiento de la historia más reciente.

Dentro de este último apartado es obligada la lectura de la obra de Azaña. No sólo los diarios que escribió en tiempo de la República, de los que existen varias ediciones, sino sobre todo las conferencias que pronunció en el Ateneo en 1918, producto de sus contactos con el ejército francés y básicas para interpretar el origen y planteamiento de su reforma castrense (1990).

Poco después de finalizada la Guerra Civil, un profesor de la recién creada Milicia Universitaria escribió el único libro existente sobre la génesis de esta trascendental parcela del ejército franquista, poco analizada aunque de extraordinaria importancia institucional (Álvarez Serrano, 1944). Su pequeña monografía sólo se encuentra en bibliotecas especializadas, pero su lectura es imprescindible al objeto de conocer el privilegiado sistema de reclutamiento concebido por el franquismo, para evitar que los jóvenes de clase alta y media compartieran penalidades en los cuarteles con los más desfavorecidos.

Tendrían que transcurrir más de veinte años hasta que el capitán Busquets publicara su tesis doctoral, absolutamente básica para conocer las características del cuerpo de oficiales del ejército

de Franco (1967). El mismo año un ideólogo del régimen publicó una importante reflexión sobre el papel institucional asignado a los ejércitos durante el franquismo (Oheling, 1967), cuya lectura es muy recomendable para interpretar el radical cambio de postura exigido a los militares por la transición democrática.

Durante la década de los setenta, cuando comenzaron a aparecer los primeros trabajos de temática militar, los historiadores obviaron abordar temas muy cercanos en el tiempo. El primero que trató la cuestión fue el entonces comandante Ramón Salas Larrazábal (1973), que publicó un monumental estudio sobre el ejército republicano. Ya consolidada la democracia, apareció una monografía sobre los pactos militares con Estados Unidos (Viñas, 1981), analizados desde una postura mucho más crítica que la mantenida, cinco años después, por otro aséptico y muy documentado estudio sobre su génesis y evolución (Marquina, 1986).

A partir de 1980 comenzaron a menudear publicaciones sobre la historia militar del tiempo presente. Merecen destacarse, por ejemplo, los estudios sobre las reformas de Azaña; algunos muy minuciosos y objetivos, como el del británico Alpert (1982), y otros no menos detallados aunque más viscerales, como los de Salas Larrazábal (1986), insistiendo en las tesis mantenidas en 1973. También los dedicados a la fuerza naval del capitán de navío Cerezo (1983) y a la aérea de Jesús Salas (1983). Otros dos militares, los coroneles Aguilar Olivencia (1986) y Mas Chao (1988), publicaron sendas monografías sobre el Ejército de Tierra.

Los trabajos más importantes sobre las Fuerzas Armadas de la etapa franquista, se publicaron en las postrimerías de los ochenta, cuando aparecieron las tesis doctorales del actual profesor de la UNED, José Antonio Olmeda Gómez (1988), excelente disección de la estructura social, tareas y financiación de aquella institución, y de Juan Carlos Losada Malvárez (1990), basada en el análisis de varias revistas militares.

A comienzos de los noventa, otro discípulo de Espadas Burgos (Navajas, 1991) realizó un óptimo estudio de la organización, reformas y significado de la institución castrense durante la Dictadura de Primo de Rivera. Varios años después se publicó la biografía de Gutiérrez Mellado, de la que soy autor (Puell, 1997b), somero análisis de las vicisitudes del Ejército del siglo XX, a través de la trayectoria profesional de una figura muy representativa de la institución militar.

Para terminar con las obras que estudiaron los cincuenta años de militarismo previos a la Transición, debe citarse la visceral descripción de las deficiencias de la organización militar en tiempos de Franco, escrita por un coronel retirado (Aguilar 1999), muy radical en el planteamiento y no siempre fiable en el contenido.

El primer libro que se podría considerar enmarcado en la historiografía de la transición militar es el ensayo sobre el papel y funciones de la institución militar del teniente general Díez-Alegría,

entonces jefe del Alto Estado Mayor, que tuvo gran repercusión en su momento (1972), al exponer ideas tildadas de heterodoxas por los sectores más reaccionarios del franquismo, y cuya doctrina inspiró en buena parte las reformas militares patrocinadas por Gutiérrez Mellado.

Para contrastar fehacientemente la relativa modernidad de las tesis mantenidas por el anterior, se hace precisa la lectura de los discursos del teniente general Fernando de Santiago, en especial el pronunciado en el CESEDEN cuando era vicepresidente militar del Gobierno de Arias Navarro, (1976), demostrativo de la ideología imperante en amplios sectores de las Fuerzas Armadas en los momentos inmediatamente previos a la reforma democrática.

También, como demostración de las diversas tendencias y contradicciones existentes en los altos mandos de los tres ejércitos durante la Transición, es muy ilustrativo el libro de entrevistas que la periodista María Mérida (1979) publicó por entonces. Así como para conocer la ideología y pensamiento de Gutiérrez Mellado, se debe acudir al relato justificativo y casi autobiográfico recogido en la serie de entrevistas que concedió a Jesús Picatoste (1983).

En los años setenta y ochenta se publicaron bastantes libros sobre dos acontecimientos concretos que tuvieron gran relevancia en su momento. Me estoy refiriendo a los escritos sobre la UMD (Unión Militar Democrática) y sobre el frustrado golpe de estado de 23 de febrero de 1981.

De los dedicados a la primera, sólo dos obras, de difícil localización y acceso, ofrecen información objetiva y válida para el historiador que pretenda analizar con rigor aquella organización clandestina. Una es la publicada por el Estado Mayor Central del Ejército (1975) con la finalidad de dar a conocer a la oficialidad, con óptica institucional, los cargos imputados a aquel grupo de militares demócratas; su interés historiográfico deriva de que reprodujo textualmente el sumario y el acta del consejo de guerra que los condenó. Al objeto de rebatir los tendenciosos comentarios que acompañaban dichos textos, la UMD publicó otro libro (1976) en el que salía al paso del anterior y reproducía cuantos documentos se redactaron para su constitución.

Sobre el 23-F lo publicado es mucho más abundante, pero casi todo carece de rigor y validez historiográfica. La mayor parte de las obras aparecidas son fruto de trabajos periodísticos, basados muchas veces en rumores e informaciones no contrastadas documentalmente. Tienen mayor interés las obras testimoniales escritas por varios militares relacionados de alguna manera con el golpe: capitán Pitarch (1981), ex-general Armada (1983), ex-coronel San Martín (1983), coronel Fuentes (1994), coronel Martínez Inglés (1994) y ex-comandante Pardo Zancada (1998). El historiador Ricardo de la Cierva (1998) publicó otro relato, según su criterio definitivo, pero que en realidad era una mera recensión de lo ya conocido. Incluso una reciente y voluminosa

memoria de licenciatura, leída en la Universidad Autónoma de Madrid hace seis meses (Muñoz Bolaños, 1999), no parece que llegue a revelar el verdadero trasfondo de la conspiración.

Presentan mayor interés historiográfico los análisis que diversos profesores de Derecho Político realizaron por los mismos años acerca del papel que encomendó la Constitución de 1978 a las Fuerzas Armadas. Entre éstos los más destacables fueron los de José María Lafuente (1987), sobre el mando supremo de los ejércitos atribuido a la Corona, donde se definen los cambios introducidos durante la transición en la vinculación de la Jefatura del Estado con la institución militar; el del jurídico militar Blanco Valdés (1988b), que aborda en toda su amplitud el modelo de ejército definido en el texto constitucional, y también podría incluirse bajo esta rúbrica la tesis doctoral del teniente coronel de Ingenieros y profesor de la Universidad de Zaragoza, Javier Fernández (1998), cuya parte más trabajada e interesante es la jurídica, aparte de intercalar testimonios personales y de otras relevantes figuras militares del período.

Los problemas que con el tiempo conducirían a la sustitución del servicio militar obligatorio por la contratación de tropas profesionales, proceso que está en fase de culminación, fueron denunciados por primera vez por un joven profesor de la Universidad de California, José Luis Herrero Brasas (1989), cuyo libro incluye un breve estudio histórico sobre la contestación a la quinta en el pasado, y presta particular atención a la objeción de conciencia y a la mortalidad en los cuarteles; el objetivo de su estudio fue destacar la necesidad de llegar a un ejército formado por soldados voluntarios. Poco después, otro profesor de Derecho, Gregorio Cámara (1991), volvió a tratar el problema desde el punto de vista jurídico, proporcionando excelente información sobre el tratamiento y transcendencia del fenómeno de la objeción de conciencia.

Muy recientemente han aparecido varias obras de indudable importancia. La primera fue la valiosa aportación de Felipe Agüero (1995) sobre la transición militar. Después, la de Pedro Nevado (1997) sobre la función de las Fuerzas Armadas en un régimen democrático. Por último, muy recientemente ha llegado a las librerías la autobiografía de Julio Busquets (1999), a la que se hizo referencia al inicio de este artículo, que aporta datos de primera mano sobre las inquietudes políticas e ideológicas de la oficialidad en los años centrales y finales del franquismo, más un relato testimonial de la transición militar.

Resulta evidente que no se ha reseñado toda la historiografía militar existente en las bibliotecas. Se ha tratado de referenciar la relativamente reciente —gran parte de ella todavía disponible en los fondos editoriales—, al objeto de que el lector interesado en cualquiera de esos temas disponga de una bibliografía actualizada y que responda suficientemente a sus objetivos.

Como antes se ha apuntado, nos encontramos en un momento singular, en el que parece que se abren grandes expectativas para la investigación de la historia militar, cuyo fondo documental

es probablemente el más copioso que existe en España. La vitalidad y afán de modernización que demuestran las Fuerzas Armadas en la actualidad han dado como fruto un fuerte impulso y preocupación por que el estudio de su pasado y tradiciones no queden al margen de ese proceso.

La reciente reforma estructural del Ejército de Tierra considera que la historia militar es parte consustancial de la institución castrense y las actuales directivas del Mando de Doctrina reconocen y destacan la necesidad de dar a conocer y divulgar el presente y el pasado de las Fuerzas Armadas, al objeto de recuperar y mantener el aprecio y respeto de la sociedad.

Espero y deseo que se hagan pronto realidad los ambiciosos y detallados planes y proyectos del Instituto de Historia y Cultura Militar, cuyo patrocinio será pieza fundamental para el futuro desarrollo de esta importante parcela de la historia, tan desamparada y desasistida en nuestro pasado reciente.

Casa de Velázquez, 31 de enero de 2000.

BIBLIOGRAFÍA

AGÜERO, Felipe

1995, Militares, civiles y democracia, Madrid, Alianza.

AGUILAR OLIVENCIA, Mariano

1986, El ejército español durante la segunda República, Madrid, Econorte.

1999, El ejército español durante el franquismo (Un juicio desde dentro), Madrid, Akal.

ALBI, Julio

1989, La defensa de las Indias (1764-1799), Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana.

1990, Banderas olvidadas. El ejército realista en América, Madrid, Cultura Hispánica.

1999, De Pavía a Rocroi. Los tercios de infantería española en los siglos XVI y XVII, Madrid, Balkan.

ALONSO, José Ramón

1974, Historia política del Ejército español, Madrid, Editora Nacional.

ALONSO BAQUER, Miguel

1971, El Ejército en la sociedad española, Madrid, Ediciones del Movimiento.

ALPERT, Michael

1982, La reforma militar de Azaña (1931-1933), Madrid, Siglo XXI.

ÁLVAREZ SERRANO, Rafael

1944, La Milicia Universitaria, Madrid, Manuales de Instrucción Premilitar Superior.

ANDÚJAR CASTILLO, Francisco

1991, Los militares en la España del siglo XVIII. Un estudio social, Granada, Universidad.

ARMADA COMYN, Alfonso

1983, Al servicio de la Corona, Barcelona, Planeta.

AZAÑA, Manuel

1990, "Estudios de política francesa contemporánea. La política militar", Obras completas, Madrid, Giner, vol. 1.

AZCÁRATE, Pablo de

1960, Wellington y España, Madrid, Juan Fernández.

1966, La tradición liberal del ejército español en el siglo XIX, Roma, Realidades.

BALLBÉ, Manuel

1983, Orden público y militarismo en la España constitucional (1812-1923), Madrid, Alianza.

BLANCO VALDÉS, Roberto L.

1988a, Rey, Cortes y Fuerza Armada en los orígenes de la España liberal, 1808-1823, Madrid, Siglo XXI.

1988b, La ordenación constitucional de la defensa, Madrid, Tecnos.

BORREGUERO BELTRÁN, Cristina

1989, El reclutamiento militar por quintas en la España del siglo XVIII. Orígenes del Servicio Militar Obligatorio, Valladolid, Universidad.

BOYD, Carolyn P.

1990, La política pretoriana en el reinado de Alfonso XIII, Madrid, Alianza.

BRENAN, Gerald

1962, El laberinto español. Antecedentes sociales y políticos de la guerra civil, París, Ruedo Ibérico.

BULLÓN DE MENDOZA, Alfonso

1992, La primera guerra carlista, Madrid, Actas.

BUSQUETS BRAGULAT, Julio

1967, El militar de carrera en España. Un estudio de sociología militar, Barcelona, Ariel.

1999, Militares y demócratas, Barcelona, Plaza & Janés.

CÁMARA VILLAR, Gregorio

1991, La objeción de conciencia al servicio militar (las dimensiones constitucionales del problema), Madrid, Civitas.

CARRASCO VERDE, Manuel y otros

1956, Cien años en la vida del Ejército español, Madrid, Editora Nacional.

CARDONA, Gabriel

1990, El problema militar en España, Madrid, Historia 16.

CARDONA, Gabriel y LOSADA, Juan Carlos

1998, Weyler, nuestro hombre en La Habana, Barcelona, Planeta.

CASADO BURBANO, Pablo

1982, Las fuerzas armadas en el inicio del constitucionalismo español, Madrid, EDERSA.

CÁTEDRA GENERAL CASTAÑOS

1997, Actas de las VII Jornadas Nacionales de Historia Militar. El Lejano Oriente español: Filipinas (Siglo XIX), Sevilla, Capitanía General de la Región Militar Sur.

CEPEDA GÓMEZ, José,

1986, “La época de Carlos IV: crisis del Ejército Real borbónico”: Historia Social de las Fuerzas Armadas españolas, Madrid, Alhambra, tomo 2, págs. 149-221.

CEREZO MARTÍNEZ, Ricardo

1983, Armada española siglo XX, Madrid, Poniente.

CHRISTIANSEN, C.

1974, Los orígenes del poder militar en España 1800-1854, Madrid, Aguilar.

CIERVA, Ricardo de la

1998, El 23-F sin máscaras. Primera aproximación histórica, Madrid, Fénix.

DÍEZ ALEGRÍA, Manuel

1972, Ejército y Sociedad, Madrid, Alianza.

ESTADO MAYOR CENTRAL

1975, La UMD y la Causa 250/75, Madrid, Servicio Geográfico del Ejército.

ESPADAS BURGOS, Manuel

1997, “El Ejército y la Marina antes del 98”: Juan Pablo FUSI y Antonio NIÑO (eds.), Vísperas del 98. Orígenes y antecedentes de la crisis del 98, Madrid, Biblioteca Nueva, págs. 85-99.

FEIJÓO GÓMEZ, Albino

1996, Quintas y protesta social en el siglo XIX, Madrid, Ministerio de Defensa.

FERNÁNDEZ BASTARRECHE, Fernando

1978, El Ejército español en el siglo XIX, Madrid, Siglo XXI.

FERNÁNDEZ LÓPEZ, Javier

1998, *El Rey y otros militares: los militares en el cambio de régimen político en España (1969-1982)*, Madrid, Trotta.

FERRER BENIMELI, José Antonio

1965, “El Conde de Aranda y el Frente aragonés en la Guerra contra la Convención (1793-1795)”: *Cuadernos de Filosofía y Letras*, 1, 53.

FUENTES GÓMEZ DE SALAZAR, Eduardo

1994, *El pacto del capó. El testimonio clave de un militar sobre el 23-F*, Madrid, Temas de Hoy.

FUSI, Juan Pablo y NIÑO, Antonio (eds.)

1996, *Antes del “Desastre”: orígenes y antecedentes de la crisis del 98*, Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Historia Contemporánea.

GUTIÉRREZ MELLADO, Manuel

1983, *Un soldado de España. Conversaciones con Jesús Picatoste*, Barcelona, Argos Vergara.

HEADRICK, Daniel R.

1981, *Ejército y política en España (1866-1898)*, Madrid, Tecnos.

HERRERO BRASAS, José Luis

1989, *Informe crítico sobre el servicio militar*, Madrid, Ars Media.

HERRERO FERNÁNDEZ-QUESADA, María Dolores

1992, *Ciencia y Milicia en el siglo XVIII*, Segovia, Patronato del Alcázar.

KAMEN, Henri

1974, *La guerra de sucesión en España, 1700-1715*, Barcelona, Grijalbo.

KINDELÁN DUANY, Alfredo

1959, *Ejército y política*, Madrid, Ares.

KINDELÁN DUANY, Alfredo y otros

1961, *El Ejército como problema*, Madrid, Euramérica.

LAFUENTE BALLE, José María

1987, *El Rey y las Fuerzas Armadas en la Constitución*, Madrid, EDERSA.

LEZCANO, Ricardo

1978, *La ley de Jurisdicciones, 1905-1906 (Una batalla perdida por la libertad de expresión)*, Madrid, Akal.

LIAUTEY, Mariscal

1940, *La letra y el espíritu (La función social de los oficiales)*, Madrid, Cultura Española.

LOSADA MALVÁREZ, Juan Carlos

1990, *Ideología del Ejército franquista, 1939-1959*, Madrid, Istmo.

LLEIXÁ, Joaquim

1986, *Cien años de militarismo en España. Funciones estatales confiadas al Ejército en la Restauración y el franquismo*, Barcelona, Anagrama.

LÓPEZ CORRAL, Miguel

1995, *La Guardia Civil. Nacimiento y consolidación, 1844-1874*, Madrid, Actas.

MANERA REGUEYRA, Enrique

1986, “La Armada en el siglo XIX”: *Historia Social de las Fuerzas Armadas españolas*, Madrid, Alhambra, tomo 4, págs. 11-140.

MARCHENA FERNÁNDEZ, Juan

1982, La Institución militar en Cartagena de Indias en el siglo XVIII, Sevilla, EEHA.

1986, “El Ejército americano y la política militar de España en América”: Historia Social de las Fuerzas Armadas españolas, Madrid, Alhambra, tomo 2, págs. 11-83.

MARQUINA BARRIO, Antonio

1986, España en la política de seguridad occidental (1939-1986), Madrid, Estado Mayor del Ejército.

MARTÍNEZ DE CAMPOS Y SERRANO, Carlos

1946, Ayer. 1892-1931, Madrid, Instituto de Estudios Políticos.

MARTÍNEZ INGLÉS, Amadeo

1994, La transición vigilada. Del Sábado Santo rojo al 23-F, Madrid, Temas de Hoy.

MAS CHAO, Andrés

1988, La formación de la conciencia africanista en el Ejército español, Madrid, SGE.

MÉRIDA, María

1979, Mis conversaciones con los generales. Veinte entrevistas con altos mandos del Ejército y la Armada, Barcelona, Plaza & Janés.

MERINO NAVARRO, José Patricio

1981, La Armada española en el siglo XVIII, Madrid, Fundación Universitaria Española.

1986, “La Armada en el siglo XVIII”: Historia Social de las Fuerzas Armadas españolas, Madrid, Alhambra, tomo 2, págs. 85-147.

MOLA, Emilio

1940, Obras completas, Valladolid, Santarén.

MUÑOZ BOLAÑOS, Roberto

1999, La involución militar durante la Transición. Los antecedentes del 23-F, Memoria de licenciatura mecanografiada, Departamento de Historia Contemporánea, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid.

NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos

1991, Ejército, Estado y Sociedad en España (1923-1930), Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.

NEVADO MORENO, Pedro

1997, La función pública militar, Madrid, Marcial Pons.

NÚÑEZ FLORENCIO, Rafael

1990, Militarismo y antimilitarismo en España (1888-1906), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

1997, El Ejército español en el Desastre de 1898, Madrid, Arco.

O'DONNELL Y DUQUE DE ESTRADA, Hugo

1997, “La Armada: proyectos y realidades de una política naval”: Juan Pablo FUSI y Antonio NIÑO (eds.), Vísperas del 98. Orígenes y antecedentes de la crisis del 98, Madrid, Biblioteca Nueva, págs. 101-113.

OEHLING, Hermann

1967, La función política del Ejército, Madrid, Instituto de Estudios Políticos.

OLMEDA GÓMEZ, José Antonio

1988, Las Fuerzas Armadas en el Estado franquista, Madrid, El Arquero.

OZANAM, Didier

1992, “La política exterior de España en tiempo de Felipe V y de Fernando VI. Los instrumentos de la política exterior”: Historia de España Menéndez Pidal, Madrid, Espasa Calpe, tomo XXIX, vol. 1, págs. 441-571.

PARDO ZANCADA, Ricardo

1998, 23-F: la pieza que falta, Barcelona, Plaza & Janés.

PAYNE, Stanley G.

1968, Los militares y la política en la España contemporánea, París, Ruedo Ibérico.

1976, Ejército y sociedad en la España liberal, 1808-1936, Madrid, Akal.

PÉREZ ESTÉVEZ, Rosa María

1976, El problema de los vagos en la España del siglo XVIII, Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorro.

PITARCH, José Luis

1981, Diario abierto de un militar constitucionalista (Primavera de 1981), Valencia, Fernando Torres.

PUELL DE LA VILLA, Fernando

1986a, “El reformismo militar durante la Restauración y la Regencia”: Historia Social de las Fuerzas Armadas españolas, Madrid, Alhambra, tomo 3, págs. 147-175.

1986b, “Las Fuerzas Armadas en la crisis de la Restauración. Las Juntas Militares de Defensa”: Historia Social de las Fuerzas Armadas españolas, Madrid, Alhambra, tomo 5, págs. 81-126.

1996, El soldado desconocido: de la leva a la “mili” (1700-1912), Madrid, Biblioteca Nueva.

1997a, “El Grito de Baire: frustración de una vocación europeísta”: Juan Pablo FUSI y Antonio NIÑO (eds.), Vísperas del 98. Orígenes y antecedentes de la crisis del 98, Madrid, Biblioteca Nueva, págs. 115-131.

1997b, Gutiérrez Mellado: un militar del siglo XX, Madrid, Biblioteca Nueva.

1998, “El premilitarismo canovista”: Javier TUSELL y Florentino PORTERO (eds.), Antonio Cánovas y el sistema político de la Restauración, Madrid, Biblioteca Nueva, págs. 289-312.

REDONDO DÍAZ, Fernando

1984, “El Ejército del siglo XVIII”: Historia General de España y América, Madrid, Rialp, tomo X, vol. 2, págs. 145-185.

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Agustín Ramón

1988, Política Naval de la Restauración, 1875-98, Madrid, San Martín.

SALAS LARRAZÁBAL, Jesús

1983, De la tela al titanio, Madrid, Espasa-Calpe.

SALAS LARRAZÁBAL, Ramón

1973, Historia del Ejército Popular de la República, Madrid, Editora Nacional.

1986, “Las reformas militares de Azaña”: Historia Social de las Fuerzas Armadas españolas, Madrid, Alhambra, tomo 6, págs. 11-101.

SAN MARTÍN LÓPEZ, José Ignacio

1983, Servicio especial. A las órdenes de Carrero Blanco (De Castellana a El Aaiún), Barcelona, Planeta.

SANTIAGO Y DÍAZ DE MENDÍVIL, Fernando de

1976, La Defensa de la Comunidad Nacional, Madrid, Presidencia del Gobierno.

SECO SERRANO, Carlos

1984, Militarismo y civilismo en la España contemporánea, Madrid, Instituto de Español de Economía.

UNIÓN MILITAR DEMOCRÁTICA

1976, Libro oficial de la UMD, Sevilla, Juan Guerra.

VANACLOCHA BELLVER, Francisco J.

1981, Prensa política militar y el sistema de partidos en España, 1874-1898, Madrid, Fundación March.

VIGÓN SUERODÍAZ, Jorge

1947a, Milicia y política, Madrid, Instituto de Estudios Políticos.

1947b, Historia de la Artillería española, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 3 vols.

1955, Teoría del militarismo, Madrid, Rialp.

VIÑAS, Ángel

1981, Los pactos secretos de Franco con Estados Unidos. Bases, ayuda económica, recortes de soberanía, Barcelona, Grijalbo.